



En la homilía de la Misa celebrada en la Casa Santa Marta, en el Vaticano, el **Papa Francisco explicó cómo transmitir la fe, cómo evangelizar sin caer en el proselitismo.**

El Santo Padre puso de relieve que el testimonio y la coherencia de vida cristiana son esenciales para transmitir la fe a los demás. **Es ese testimonio de vida, de coherencia el que prende la llama de la fe en los otros al suscitar la curiosidad.**

“Transmitir la fe no es dar información –explicó Francisco–, sino fundar un corazón, fundar un corazón en la fe en Jesucristo. No se puede transmitir la fe mecánicamente: ‘Coge este libro, estúdialo y luego te bautizo’. No. **El camino para transmitir la fe es otro: transmitir aquello que hemos recibido.** Este es el desafío de un cristiano: ser fecundo en la transmisión de la fe. Y también es el desafío de la Iglesia: ser madre fecunda, dar a luz a los hijos en la fe”.

El Papa insistió en que un primer requisito para la transmisión de la fe es el amor, y el segundo el testimonio, y puso de relieve la importancia de la transmisión de la fe a través de las generaciones. Explicó que “transmitir la fe no es hacer proselitismo, es otra cosa, más grande”.

Transmitir la fe no es como “buscar gente que apoye a un equipo de fútbol, a un club, a un centro cultural. Eso está bien, pero para la fe no sirve el proselitismo. Benedicto XVI lo explicó bien: ‘**La Iglesia no crece por medio del proselitismo, sino por la atracción**’. **La fe se transmite por atracción, es decir, por medio del testimonio”.**

Ese testimonio de fe, según señaló el Santo Padre, consiste en dar testimonio cada día de aquello en lo que se cree que es justo a los ojos de Dios, suscitando la curiosidad de los que están alrededor.

“El testimonio provoca curiosidad en el corazón del otro, y esa curiosidad la toma el Espíritu Santo para hacer el trabajo por dentro. La Iglesia cree por atracción, crece por atracción. Y la transmisión de la fe se da mediante el testimonio, hasta el martirio”.

“Cuando se ve esta coherencia de vida con aquello que decimos, siempre surge la curiosidad: ‘pero, ¿por qué este vive así? ¿Por qué lleva una vida de servicio a los demás?’.

Y esa curiosidad es la semilla que recoge el Espíritu Santo y la lleva adelante. Y la transmisión de la fe nos hace justos, nos justifica. La fe nos justifica y en su transmisión damos justicia verdadera a los demás”, finalizó el Papa.